





## ¿Por un puñado de libros o de premios?



Por Manuel  
Gallardo  
Fuentes.

Periodista.

¿De qué hablamos cuando hablamos de literatura? se preguntaba hace algunos días en estas páginas don Ernesto Massiglio. Ciertamente, hablamos de mucho más que de una buena novela o de unos versos correctamente hilvanados.

Don Ernesto plantea sin dobleces —y eso, hoy por hoy, es un gran valor— su desacuerdo con que "el Premio Nacional de Literatura se otorgue a historiadores, periodistas o biógrafos, (...) sencillamente porque ello corresponde a otras áreas". Discrepo —también sin dobleces— de tal aseveración, pues asumo que el valor de la literatura tiene que ver también con la amplitud de campos en los cuales pueda desarrollarse y no con la reducción de su ámbito a lo que conocemos como narrativa —y cuando más algo de lírica—.

Sostener que Volodia Teitelboim no es un creador sino que (sic) es un gran hombre de letras, un excelente biógrafo, un gran re—copilador de historias ya vividas" sería similar a restar valor a la galería de retratos de Guayasamán argumentando que, dado que los rostros que pintó existían desde antes, no habría proceso creativo. En otras palabras, se trata de una aseveración insostenible.

Pero busquemos un punto de consenso, que para divergencias nos basta y sobra con el parloteo diario sobre curitas, políticos y empresarios. Convergáramos en que la capacidad de crear sea un requisito obligado para la entrega de un reconocimiento al trabajo literario —que bien podría ser el Premio Nacional de Literatura—.

¿Qué hay de creación en la narrativa de Isabel Allende, una de las candidatas predilectas de don Ernesto? ¿Historias entretenidas? Por cierto, tal y como muchas otras nacidas de plumas chilenas y extranjeras. ¿Propuestas novedosas? En absoluto, nada de lo que hizo famosa a Isabel Allende corresponde a una apuesta nueva en literatura, la que en su momento corrió por cuenta de García Márquez, y antes, bastante antes, por la de Ciro Alegría e incluso de Rómulo Gallegos. Eso en un principio, pues hoy Isabel Allende está más cerca de la cándida inverosimilitud de Harry Potter que del realismo mágico de los 100 Años de Soledad.

Ahora bien, puede que cuando hablamos de creatividad no aludamos a la innovación en el tipo de historias, sino a una forma de narrar, a un modo de hilvanar el lenguaje y de dar a las palabras ese sentido superior que les otorga a los textos un valor estético, y también ético.

Entonces, volvemos al principio de la discusión, porque Volodia Teitelboim tiene esa capacidad maestra para contar historias, para narrar sucesos, reales o no, y para darles la verosimilitud y el cuerpo que tiene lo que universalmente conocemos como buena literatura. ¿Qué buena parte de su trabajo es biográfico o autobiográfico? Es cierto. La Allende también indaga en estos códigos, y de qué manera, con su libro "Paula", y la obra de Rivera Letelier es abiertamente autorreferencial. Sin embargo, el valor del autor pampino no radica en que ya haya vendido los derechos de las obras que aún no escribe, sino que va mucho más allá.

Y en último término, el valor literario de una obra no se asigna por decreto, ni por premio, sea éste Nobel o Nacional. Bien por aquellos que se lo ganan, y bien también por aquellos que no. El verdadero valor de una obra literaria está en la trascendencia que ésta tenga en el tiempo y en las personas. Nada más ni nada menos que eso. Mientras tanto, como sociedad y como individuos, todavía nos queda mucho por leer.

El Observador

650812

13 Nov. 2002 P. AS

# ¿Por un puñado de libros o de premios? [artículo] Manuel Gallardo Fuentes

Libros y documentos

## AUTORÍA

Gallardo Fuentes, Manuel

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Por un puñado de libros o de premios? [artículo] Manuel Gallardo Fuentes. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile